

El motor del “canario” de Lorenzo Varoli vuelve a rugir

Patricio Moraga Vallejos

Nuevo libro del historiador Jorge Valderrama rescata la vida, hazañas y legado del piloto talquino que se convirtió en leyenda del automovilismo



Cuando queda un poco más de un mes para que se cumpla un nuevo aniversario de la partida de Lorenzo Varoli Gherardi -fallecido el 20 de septiembre de 1960-, el motor de su Ford Coupé del '47, amarillo, el “canario”, vuelve a rugir a través de las páginas de un libro que recoge su vida, hazañas deportivas como piloto de automóviles y legado, de autoría del historiador Jorge Valderrama.

El texto “Varoli: as del volante”, editado por Ediciones Universidad Autónoma acaba de ser presentado en dicha casa de estudios, ocasión en la que estuvo presente su nieta Pía Varoli.

“Es un orgullo para nosotros como familia que se destaque la vida y el nombre de mi abuelo, que hizo tanto por Talca y Chile”, dijo con emoción, agregando que no sólo se le recuerda en nuestro país, sino que también en Argentina donde compitió palmo a palmo con gigantes del automovilismo como Juan Manuel Fangio (cinco veces campeón mundial de Fórmula 1), entre otros, y con quienes además cultivó una sincera amistad.

“En Argentina lo recuerdan mucho, siempre para el aniversario de su fallecimiento. Las

radios de Argentina tienen un enorme cariño por mi abuelo”, afirmó Pía Varoli.

Y claro, precisamente las radios y los diarios eran los medios de comunicación que informaban de las aventuras del deporte tuerca en turismo de carretera y luego en circuitos, en los años 30, 40 y 50.

En esas décadas, el piloto talquino, hijo de migrantes italianos, nacido en 1901, construyó un prestigio deportivo y de calidad humana que traspasó las fronteras de nuestro país.

“Lorenzo Varoli está en el ethos de la gente de Talca y como parte de la hermenéutica social ha llegado a otros rincones del país”, expresó el



autor Jorge Valderrama, enfatizando que “hablar de Varoli es hablar de vértigo y velocidad”. No por nada se hizo popular en aquel tiempo el dicho “rápido como Varoli”. Y es que su estatura de un metro 82 y más de 100 kilos de peso, no fueron obstáculo para que “volara” en su “canario”, adquiriendo además otros motes como “tiburón”, “patrón de los caminos” y “piloto suicida”.

“Varoli fue uno de los pocos corredores de automóviles que tuvo una relevancia para el común de las personas que se ven representados en él, una persona de esfuerzo, que va sacando

las carreras adelante como autodidacta, con recursos propios”, sostuvo el historiador, agregando que fue un ejemplo para los demás.

“Él tenía una ética muy arraigada en su forma de ser al punto que en más de una carrera, en la segunda por ejemplo, él la perdió porque se detuvo a ayudar a Riganti, piloto argentino que había volcado”, destacó.

Legado

Pese al transcurso del tiempo, el legado de Lorenzo Varoli permanece. El terminal de buses de Talca, una escuela y el cruce de la carretera con la

avenida San Miguel recuerdan al piloto talquino que está en la historia de la ciudad y en la memoria y el corazón de sus habitantes.

Así lo cree también el Seremi del Deporte, Iván Sepúlveda, quien indicó que “este libro genera raigambre, viene a relevar la figura de un deportista tan destacado de Talca y de Chile que no solo dejó huella en el ámbito deportivo, sino que también en su calidad humana y competitiva con los demás. Es una leyenda de Talca y es muy importante que se recoja el legado para que todas y todos sepan sobre Lorenzo Varoli y lo que nos dejó”.

Fecha: 18-08-2024
Medio: Diario Talca
Supl. : Diario Talca
Tipo: Noticia general

Pág. : 7
Cm2: 123,6

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
 No Definida

Título: **El motor del “canario” de Lorenzo Varoli vuelve a rugir**

En ese esfuerzo se destaca el compromiso de la Universidad Autónoma de Chile. Su vicerrector de investigación de la sede Talca, Dr. Iván Suazo, expresó que “estamos contribuyendo a rescatar algo que es muy nuestro, de la región. Estamos muy orgullosos de ello, no solo por la colaboración que establecimos con el autor, sino que por el rol que nuestra carrera de Pedagogía en Educación desempeñó en la elaboración de este libro” y que se pone a disposición de la comunidad.

Es así como durante la presentación del libro, se obsequiaron ejemplares a los presentes, pero la buena noticia es que también está disponible para ser descargado gratuitamente desde la

página web <https://ediciones.uautonoma.cl/index.php/UA>.

Un texto que atrapa al lector desde el comienzo, como si fuera una gran carrera de automóviles, y que permite descubrir y redescubrir las aventuras del piloto Varoli y además datos curiosos que no dejan de sorprender como por ejemplo cuando con motivo de resultar vencedor del Premio Arica-Santiago, se le llenó de homenajes en suelo talquino, siendo reconocido como “ciudadano distinguido y deportista predilecto de Talca”, recibiendo por parte del alcalde Carlos Espíndola, la llave simbólica de la ciudad y una tarjeta firmada por la autoridad comunal y el coronel de Carabineros, con la que insólitamente se le autorizaba para

quedar exento del cumplimiento de las disposiciones del tránsito vigente. Un “pase” que ya quisieran tener muchos hoy.

Sobre este piloto, hombre de tuercas, autodidacta, sencillo, de trato afable y sonrisa generosa, que inspiró poemas, canciones y hasta una aparición en el cómic Ruta 44, el autor Jorge Valderrama recuerda en su libro que en 2004, Marta Varoli Chartier -hija menor de Lorenzo- donó a la Municipalidad de Talca una colección de trofeos, documentos, fotografías y reconocimientos de su padre, los que fue-

ron recibidos por la administración del alcalde Patricio Herrera, y con el compromiso de crear un Museo del Deporte. Poco y nada se sabe de aquello y de tantas otras promesas que se lanzan al viento con cierta recurrencia y en los más diversos ámbitos, en la ciudad del trueno. ●